Edita:

Cáritas Diocesana de Valencia, 2005
Programa de Atención a Personas sin Hogar
Programa de Formación

INDICE

1º PARA DESPEGAR

1.1- Tener Fe y Humildad.
1.2- Acercándonos a su vida:
- Poesías de una persona sin hogar.
- Experiencia de un voluntario.
1.3- Dinámica del Buzo y la Tortuga.

2º LEVANTANDO EL VUELO

2.1- ¿Quiénes son las Personas sin Hogar (PSH)?
2.2- Factores determinantes.
2.3- Tipologías.
2.4- Funciones de un hogar, consecuencias y causas de la pérdida. Ejercicio.
2.5- Dos conceptos clave: indefensión aprendida y las atribuciones.

3º SIGUIENDO EL RUMBO.

3.1- Líneas de actuación: asistencialismo y promoción.
3.2- Nuestra línea de trabajo.
3.3- Peligros.
3.4- Pilares básicos del trabajo de los voluntarios/as.
3.5- Respuestas del voluntariado.
3.6- Conductas concretas del voluntariado.

4º ATERRIZANDO

4.1- Áreas de Intervención.
4.2- Distinguir.
4.3- Finalidad de nuestra intervención.
4.4- Objetivos de nuestra intervención.
4.5- Actuación.
4.6- Trabajo de calle.
4.7- Metodología del trabajo de calle.
4.8- El conocimiento de los recursos.
4.9- Posibles proyectos de promoción.

5º ANEXOS para sensibilizar la comunidad.

Abrid caminos de Esperanza

1 - Para despegar

TENER FE Y HUMILDAD

En una de las visitas que el Sr. Arzobispo realizó a la sede de Cáritas Diocesana nos comentó a los profesionales y voluntarios que en ese momento nos encontrábamos, que lo primero y lo más importante es que tuviéramos Fe y Humildad.

Esta recomendación nos viene muy bien para iniciar una reflexión, antes de que empieces a leer este folleto de formación, para el trabajo con las personas sin hogar (PSH).

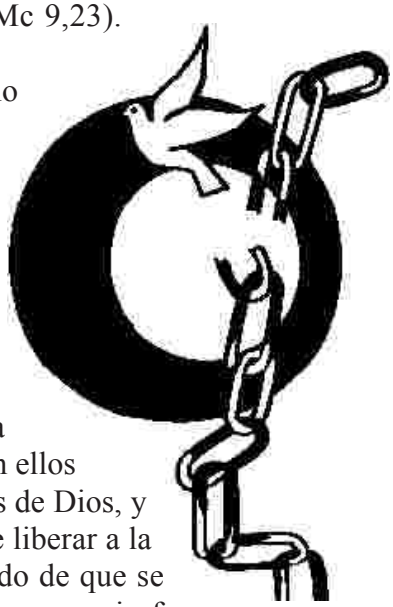
Según sea la actitud con que nos situemos ante las PSH, cargadas de historias de sufrimiento, será nuestra intervención de una manera u otra. Sabiendo que tenemos la misión fundamental de devolverles la dignidad que la sociedad les ha negado o arrebatado, y para ello no van a ser suficientes las técnicas, la formación adquirida, ni la experiencia, e incluso los recursos, si no partimos de dos actitudes o virtudes fundamentales que son la FE y la HUMILDAD.

Nos vamos a encontrar con personas que se sienten abandonadas, desconfiadas, solitarias, cansadas, desarraigadas, con trastornos afectivos, con problemas de alcohol, dependientes de otros para subsistir, inseguros, con sentimientos de no pertenecer a nada ni a nadie. Estas carencias no son lo más acuciante del problema, sin dejar de ser graves, sino sobre todo es que son personas atrapadas en un callejón sin salida, sin expectativas, totalmente pasivos, como si la vida se hubiera parado ante ellos, atrapados en un pasado que no han sabido enfrentarse y resolver, y que en un proceso largo y lento, pero constante, de sus circunstancias personales han llegado a una vivencia interior desgarradora: SIN ESPERANZA.

Ante tal perspectiva, podemos pensar ¿vamos a ser nosotros los que vamos a poder sacarles de la calle con tales carencias personales? Si pensamos desde el sentido común, la respuesta la podemos intuir. Entonces ¿para qué intentarlo?

La primera virtud para empezar a recorrer un trozo de nuestro camino junto con las PSH, es tener el convencimiento y la vivencia de ser **humildes**. Nosotros no vamos a sacar a nadie de la calle con nuestro esfuerzo, a lo sumo vamos a acompañarles para crear vínculos con ellos, aceptando su historia, abriéndoles cauces, …, pero sabiendo que son ellos los que deben salir. Para ello, nuestra tarea principal va a consistir en devolverles su dignidad, ayudarles a desmontar su aprendizaje basado en la frustración, a devolverles la esperanza perdida. Todo esto, ¿es posible?.

Sí, es posible desde la **fe**, desde la aceptación de que el Reino de Dios sigue su curso en la Historia, desde la vivencia de las Bienaventuranzas, desde el amor incondicional de Dios como Padre. El camino va a ser largo y costoso, y por tanto debemos creer desde lo más profundo de nosotros, que "todo es posible para Dios" (Mc 10,27), "todo es posible para el que tiene fe" (Mc 9,23).



Para Jesús la fe es un poder que puede alcanzar lo imposible. Pero no lo confundamos desde una fórmula mágica, algo externo a nosotros, ni en suscribir un credo, sino desde el convencimiento de que el hombre enfermo, el hombre marginado, el hombre sin esperanza,… tiene fe cuando se convence de que puede y ha de ser curado, es decir, que puede levantarse y echar a andar.

Cuando se apodera el fatalismo, "no hay nada que hacer", "no puedo salir del pozo", "no hay esperanza", es lo contrario a la fe. Ante el fatalismo de los pobres y enfermos en todos los ámbitos, Jesús despertaba en ellos esa fe, y empezaba a producirse lo imposible, "tu fe te ha curado", despertaba en ellos sus potencialidades, les restablecía su dignidad como personas y como hijos de Dios, y ahí se producía el milagro. Desde la compasión, el deseo de Jesús era el de liberar a la gente del sufrimiento y de su resignación fatalista. Jesús estaba convencido de que se podía hacer, y el éxito de sus esfuerzos hay que atribuirlo al poder de su propia fe.

De todo ello se desprende que desde las virtudes de Fe y Humildad, es como debemos abordar nuestro servicio a las PSH. Nuestro servicio no va a consistir en darles limosna, el ser paternalistas, …, sino desde el convencimiento profundo de que es posible despertarles sus potencialidades, recobrarles su dignidad, despertarles la esperanza. Ésta es nuestra principal preocupación y tarea, sabiendo que es un proceso largo y dificultoso, y que va a requerir nuestra constancia y en el convencimiento de que llegará el día en que tome su camilla y eche andar, y a partir de ahí es cuando debemos poner nuestra energía en encaminarle hacia los recursos que necesite para su integración, con los apoyos necesarios; entonces será el comienzo del restablecimiento de su dignidad y de su esperanza. Entonces resonarán las palabras de Jesús: *"...a mí me lo hicisteis."* (Mt 25,40)

Para comentar en el grupo

1. ¿Qué sé de las personas sin hogar?
2. ¿Cómo me siento ante ellos? ¿Qué actitudes tengo o me descubro?
3. ¿Con qué finalidad quiero, o queremos, trabajar este cuaderno formativo?

Acercándonos a su vida...

Poesía de una persona sin hogar

Poemas de la vida . Toni B.

Olvido

Soy un alma errante
buscando lo que he perdido,
por donde quiera que paso
llantos, tristeza y olvidos.

Hay luna llena esta noche.
El silencio es absoluto.
Las calles están durmiendo,
y los árboles dan su fruto.

Frutos que son llantos
y tristezas en el olvido,
creyéndose que eran tierra
y son frutos ya caídos.

Frutos que ya no sirven para nada,
y los tiran al vacío.
Sin saber que están llenos de vida,
los dejan en el olvido.

Soledad

Tú eres mi gran compañera.
Tú que siempre me acompañas.
Tú que nunca me abandonas.
Tú que me escuchas el alma.
En esos momentos malos,
en casos que no te esperas,
en la vida siempre existes,
en gusto nadie te espera.

Cuando tengo miedo estás,
también cuando tengo pena.
Otras veces entre gente
y otras veces en la cena.
También cuando desayuno,
también cuando estoy a ciegas
después de haber bebido
mil copas en la taberna.

Por eso te quiero tanto,
mi dulce y fiel compañera.
Por estar siempre a mi lado
y mantenerte a la espera.
Porque así cuando te llamo
siempre estarás a mi vera.

Soledad del alma mía.
Gracias al estar tan cerca.
Espero que me abandones
pero por tu propia fuerza.

Errante pensamiento

Errante pensamiento
el que me atormenta por las noches.
Caminantes fatigados caminando,
entre la niebla con los pies sangrando,
tocando de puerta en puerta
y ninguna le responde.

El mar con su hermosura
enamora al marinero,
la noche con su embrujo,
engaña al pedigüeño.
Si quieres mi bien,
¿porqué me engañas?
Y si eres mi mal,
¿porqué me arrastras?

Oh misteriosa vida
¿porqué no me explicas y callas?
¿porqué merezco este sufrimiento,
si yo no te he hecho nada?
Tormentas, llamas, quiero para mi alma.

Porque para sufrir en la vida
pienso y espero
que la vida sea el sueño de la muerte.

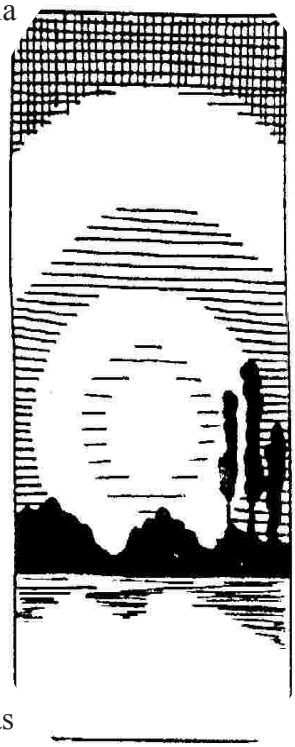
Testimonios de voluntarios

DESDE NUESTROS PARQUES

(Manuel Novella. Voluntario de Cáritas)

Tras poco más de un año como voluntario en el programa Simón, se me plantea hacer una reflexión sobre mi experiencia personal. El programa Simón de Cáritas Diocesana tiene como objetivo realizar un seguimiento de aquellas personas sin techo que viven, muchas de ellas, en nuestros parques. Son personas invisibles para la administración pública, pues no acuden a ningún servicio social o sanitario, y sólo ocasionalmente se acercan a alguna Cáritas parroquial para pedir ropa o una manta.

A lo largo de este año una serie de cosas me han impresionado. Por una parte el agradecimiento que te muestran estas personas cuando alguien se detiene simplemente para charlar un rato. Esto les causa cierto grado de extrañeza en los primeros contactos. Hay que tener en cuenta que son personas excluidas socialmente por diversos motivos. Cuando la gente pasa por delante de ellas, la mayoría se muestra indiferente o acelera el paso, también los hay que incluso los provocan o insultan. El seguimiento sistemático de las sucesivas conversaciones con ellos nos descubre su personalidad, las causas de su estado actual y, sobre todo, establece lazos afectivos y de confianza mutua que favorecerán los primeros planteamientos para la solución de sus necesidades.



Otra peculiaridad de este programa vendrá condicionada por el tiempo en que una persona está en la calle. El tiempo hará que vaya acumulando una mayor resistencia al cambio, pues cada vez va forjándose más en las adversidades de abandono de su familia, pérdida del último trabajo y más tarde la propia capacidad de trabajar, cambio, incluso, de ciudad, soledad, alcoholismo (en muchos casos), resistencia al hambre y al mal tiempo... Ello implica que los voluntarios nuevos, deseosos de éxitos inmediatos, caigamos en los primeros meses en cierto desasosiego o desánimo.

Pero tengo que decir que el resultado es positivo. Positivo en cuanto que la relación personal con ellos ya lo es en sí misma y positivo, también, en la solución de casos. Entre las personas que he llegado a conocer directamente una dejó la bebida y otras dos acaban de solicitarnos una residencia y acompañamiento hospitalario. Además de otros logros como obtener un documento, acompañarles a los especialistas médicos, asearse en el albergue, acudir a algún comedor...
En ayuda de los voluntarios cada mes tenemos una reunión donde revisamos los casos que llevamos, intercambiamos experiencias y recibimos formación. Además, cada vez que los necesitamos, tenemos la ayuda de los profesionales de este programa, y de otros programas próximos que también trabajan con las personas sin hogar. Por otra parte me ha impresionado comprobar la bondad de las personas que nosotros llamamos "apoyos".
portería de la finca, proximidad vecinal..., a ayudar a estas otras personas que ven día tras día por su

barrio. Muchas veces esta buena gente de apoyo han sido claves para que estas otras personas sin techo hayan accedido a algún servicio social, sanitario o prestación. Estos apoyos junto con los voluntarios y profesionales del programa hacen que nos convirtamos en un primer eslabón de la asistencia social.

DAR SALIDAS

(Voluntarios de Cáritas)

Cuando conocimos a Víctor pedía limosna a la puerta de una iglesia. De esto hace alrededor de dos años y desde entonces le hemos visitado cada semana. Enseguida nos llamó la atención que era un hombre muy correcto y educado, siempre iba limpio y no tenía problemas de alcoholismo ni de ludopatía, pero se le veía triste. Al principio era muy introvertido y callado; hizo falta mucho tiempo y paciencia hasta conseguir que confiara en nosotros. Poco a poco se fue abriendo y empezó a contarnos cosas de su vida y supimos que perdió su trabajo hace mucho tiempo, vivía de alquiler y, al no poder pagarlo, perdió también su casa y desde entonces estaba en la calle.

Su única familia directa son sus hermanos, pero no se relaciona con ellos, porque cuando peor estaba él, le dieron de lado y hasta le negaron la herencia de su padre. Nosotros intentamos gestionarle una pensión, pero no fue posible, y lo que se ha hecho ha sido conseguirle una plaza en una residencia de la 3ª edad, donde le seguimos visitando y vemos con alegría que se ha integrado perfectamente; se relaciona bien con los demás residentes, colabora en algunas tareas y eso hace que se sienta útil. Hasta le ha cambiado el carácter; ahora es más comunicativo y sociable; está muy contento y nosotros nos sentimos satisfechos de haber podido acompañarle en su proceso.

Dinámica del BUZO y la TORTUGA

Intentad relacionar simbólicamente esta imagen con las personas sin hogar y nuestro acercamiento a ellas para ayudarlas. Para ello contestad a estas preguntas:

1. ¿Quién es la persona sin hogar, y quién soy yo: el buzo o la tortuga?
2. ¿Qué simbolismos o paralelismos podemos extraer viendo esta imagen? ¿Qué puede significar simbólicamente cada uno de sus detalles?
3. ¿Quién acompaña a quién?

ALGUNAS RESPUESTAS A LA REFLEXIÓN DE LA FOTOGRAFÍA:

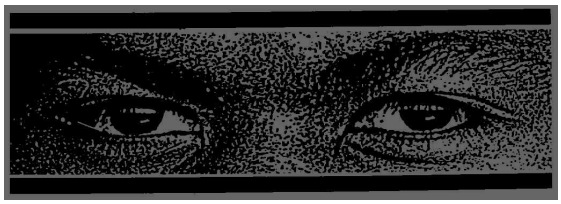
- Somos buzos, la profundidad del mar no es nuestro medio, es un medio extraño, por lo tanto no somos tortugas.
- Tortugas: el caparazón es el símbolo de su historia, de su aislamiento.
- Nosotros somos artificiales y extraños en su medio.
- Acompañarlos hacia la luz exterior, desde la cercanía y la confianza.
- Acompañar no es ir delante estirando por el camino que nosotros marcamos sino respetar su ritmo...
- Debemos conocer nuestros recursos personales antes de zambullirnos en ese medio extraño para nosotros. Habrá momentos que deberemos salir al exterior para respirar y cargar oxígeno.
- Tener claro que nunca seremos tortugas.
- Encontrar sentido a lo que hacemos.
- Su medio (la calle) les engancha, pagan un precio muy alto a su libertad.
- Ser constantes en visitarles, presencia cercana.
- No etiquetarles.
- Viven en un mundo que es irreal.
- Necesitan mucho cariño.
- Encontraremos dificultades para entrar en su mundo.
- Se abrirán al que merece su confianza.
- Miedo a enfrentarse a su realidad.
- Se alegran, aunque no te lo demuestren, cuando bajas a su mundo, cuando notan que te preocupas de ellos.
- Ayudar a despertarlos del sueño, a encontrar un sentido a la vida.

-
-
-
-
-
-
-
-
-

2 - Levantando el vuelo

2.1- ¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS SIN HOGAR?

Según los últimos estudios promovidos por Cáritas, existen alrededor de 30.000 Personas Sin Hogar (PSH) en el Estado Español. A lo largo de más de tres décadas se ha constatado una evolución en la forma de referirnos a las PSH.



- Vagos y maleantes. Terminología utilizada durante el franquismo, y hasta finales de la década de los 70. Respondía a una ley en vigor de 1954 a 1970, que es cuando fue sustituida por la ley de peligrosidad y rehabilitación social. Esta definición responde a toda una serie de prejuicios morales según los cuales se consideraba desviada aquella persona que no era capaz de asumir las rígidas normas sociales de la época, y se asociaba con personas delincuentes y recaía sobre la persona el peso de su situación de pobreza por ser vaga.

- Indigente. Término empleado hasta bien trascurridos los 80, definiéndolo como pobre, miserable, sin suficientes medios para subsistir. Esta concepción se relaciona directamente con la falta de medios económicos, sin tener en cuenta la concepción global de la persona.

- Transeúnte. Se utilizó hasta principios de los 90 y tiene connotaciones de nomadismo, de itinerancia, de desarraigo.

- Sin Techo. Utilizado en la década de los 90 y convive con el término actual de "sin hogar". Se considera aquella persona que " no tenía un alojamiento o que no podía acceder a él por sus propios medios o era incapaz de mantenerlo". Todavía no existía un tratamiento integral de la situación de la persona.

- Sin Hogar. Este término es el que actualmente convive con el de "sin techo". Desgraciadamente este concepto todavía hace referencia a la persona desde la carencia y no desde la potencialidad personal. Podemos definir "sin hogar" como toda persona que no puede acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente, y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por falta de recursos económicos, ya sea por tener dificultades personales para llevar una vida autónoma.

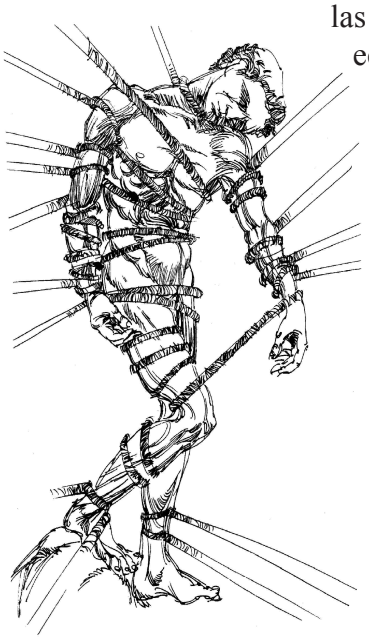
Habría que plantearse si realmente podemos hablar de colectivo sin hogar frente a tanta heterogeneidad de situaciones: familias en condiciones de hacinamiento, personas que viven en chabolas, en coches, en cuevas, enfermos mentales, convalecientes crónicos, personas mayores, alcohólicos, gente desplazada, separados que no pueden mantener dos viviendas, ... aún teniendo que asumir la falta de un alojamiento apropiado.

Según tengamos una concepción u otra, tendremos una forma distinta de intervención, la respuesta puede ser puntual y asistencial, desde la temporalidad, o la respuesta puede ser atendida de forma global e integradora, pensada en términos de proceso.

Es imprescindible no quedarnos sólo en los conceptos o términos, sino tener claro que la mirada hacia las situaciones de pobreza, exclusión social y hacia las desigualdades, sea una mirada en dimensión de proceso, que nos permita reconocer cómo influyen factores estructurales como el trabajo, la vivienda, la salud, la educación..., y si tenemos esta visión más amplia y global caeremos en la cuenta de que ya no hablamos de "vagos o maleantes", sino de injusticia social, y a la hora de intervenir tendremos en cuanta todos los aspectos que influyen en la exclusión social y en las desigualdades sociales.

2.2- FACTORES DETERMINANTES

Cuando una PSH llega a la Cáritas Parroquial, no podemos quedarnos en analizar la situación puntual que se nos presenta. Conocer el origen de su realidad y qué es lo que le dificulta para salir adelante, nos puede arrojar alguna luz hacia dónde debemos empezar a intervenir. Seguramente los problemas serán muchos, pero tratar de ver el proceso que le ha llevado hasta aquí puede ser clarificador.



La problemática de las PSH no surge de un día para otro, ni es igual para todas las personas. Ante una misma situación de carencia de vivienda y de recursos económicos, las personas se pueden enfrentar a esta realidad de maneras muy distintas.

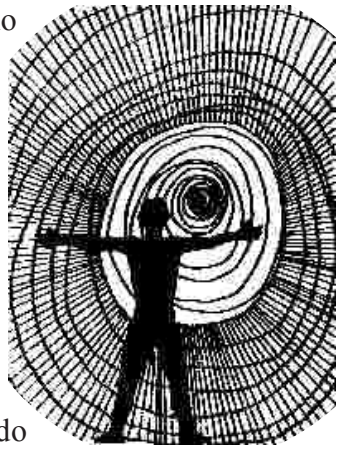
Cada uno de nosotros somos diferentes y las PSH también; cada una de ellas tiene unas características, limitaciones y potencialidades distintas. Conocerlas nos ayudará a ajustar mejor nuestra intervención, y a ser más justos. No se trata de dar a todos lo mismo, sino lo que realmente cada uno necesita.

Aunque la PSH es responsable de sus actos y de cómo se maneja ante la adversidad, es cierto que existen muchos factores ajenos a él que le van a facilitar o complicar mucho las cosas. En ese equilibrio de fuerzas es donde se debe mover la intervención, en saber pedirle a la PSH que se implique en su proceso (esto es fundamental), pero sin pedir imposibles.

Para dibujar de una forma más o menos completa la situación de la PSH, debemos tener en cuenta una serie de factores (realizaremos el siguiente análisis desde lo más ajeno a la PSH - no por ello menos influyente- a lo más concreto):

- Condiciones sociales: la precariedad laboral es un factor que ataca a los grupos de la sociedad más vulnerables, entre ellos las PSH. La falta de políticas más operativas de acceso al empleo, la vivienda, la formación, inciden de manera más grave en este colectivo. La debilitación de ciertos valores tradicionales como la familia, el esfuerzo, el ahorro, hacen mella de forma directa en ellos. La estructuración social y de los servicios, tal y como están organizados, muchas veces no permiten el acceso de las PSH.

- Situación actual: Las condiciones específicas que ha sufrido la PSH en su proceso de descenso en la escala social, le habrán afectado a cada uno de una manera particular; desde el estado de salud que presenten, hasta los albergues que haya podido utilizar, las oportunidades de trabajo que haya encontrado, cuánto tiempo está en la calle, por dónde ha estado...



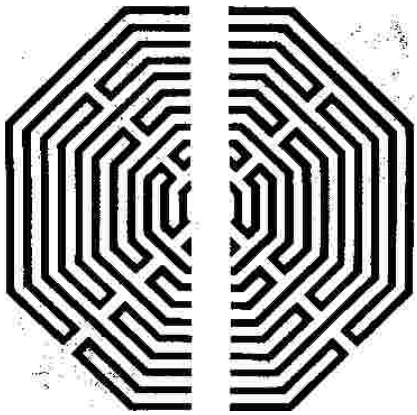
- Historia familiar: Aquí queremos hacer referencia al punto de partida inicial. Heredar una situación de marginalidad, condiciona tu desarrollo. Acceder a según qué escuelas, vivir en determinados barrios, conocer determinados ambientes, muchas veces puede escapar a tu voluntad y decisión. No tienen las mismas oportunidades las PSH nacidas en un ambiente marginal o las que se han ido deteriorando proviniendo de ambientes más normalizados.

- Historia personal: Incluso en este apartado los condicionantes son muy variados: factores biológicos que determinan tu salud (componentes genéticos en la enfermedad mental, en la patología alcohólica, tendencias endógenas a la depresión...). El bagaje cultural adquirido, sistema de valores, normas interiorizadas de comportamiento, capacidad de expresión... Las decisiones y avatares de tu historia individual, con quiénes te has cruzado en la vida...

En algunos de estos factores nuestra incidencia y la de la PSH es mínima, pero siempre hay un área en la que la PSH tiene mucho que hacer y es en aquella que se refiere a su libertad de elección y de acción.

Como vemos, NO se puede medir con el mismo rasero la situación de las PSH, de ahí el esfuerzo por escucharles, conocer su historia y no juzgarles a la ligera.

Con todo, no restamos responsabilidad a la PSH, pues la creemos capaz de tratar de cambiar su vida, o al menos, de pedir ayuda. Es por ello que entender y comprender la situación de una manera amplia no nos hace más blandos, pues no sólo conocemos las limitaciones, sino también las potencialidades y las capacidades de la persona que tenemos delante. Sólo desde el conocimiento podemos exigirle.



2.3- TIPOLOGÍAS

SIN HOGAR CLÁSICO

- ***Varón de edad media o elevada.***
- ***Soltero /separado.***
- ***Alcohólico.***
- ***Origen social desfavorecido.***
- ***Bajo nivel formativo.***
- ***Bajo nivel educativo.***

NUEVAS TIPOLOGÍAS EN AUGE

- ***Varones de edades intermedias solteros, separados o divorciados.***
- ***Varones jóvenes con problemas familiares.***
- ***Varones jóvenes y de edad intermedia drogadictos o exdrogadictos.***
- ***Mujeres jóvenes y de mediana edad con malos tratos, separaciones o divorcios.***
- ***Mujeres jóvenes y de mediana edad drogadictas o exdrogadictas.***
- ***Mujeres y hombres con mayor nivel cultural.***
- ***Enfermos mentales.***
- ***Inmigrantes: hombres, mujeres, menores y familias.***

PRINCIPALES TENDENCIAS DETECTADAS EN LOS SIN HOGAR DE ESPAÑA

- ***Juvenalización.***
- ***Feminización.***
- ***Cronificación.***
- ***Toxicomanías (poliadicciones).***
- ***Elevación del nivel formativo.***
- ***Internacionalización.***

2.4- FUNCIONES DE UN HOGAR. CONSECUENCIAS Y CAUSAS DE LA PÉRDIDA.

FUNCIÓN	CONSECUENCIAS DE LA PÉRDIDA	CAUSAS DE LA PERDIDA DE ESTA FUNCIÓN
Protección frente a los elementos climáticos.	Desidratación, calor, hipotermia, malestar, exposición.	
Protección del delito.	Riesgo aumentado de robo, agresiones, ...	
Lugar para descansar, recuperarse del estrés, arreglarse, lavar la ropa.	Estrés, fatiga, trastornos del sueño, irritabilidad, reacciones lentas, desorientación, falta de higiene, ...	
Lugar para guardar las pertenencias.	Llevar encima todo lo que poseen	
Un espacio para estar solo, espacio personal.	Estrés, tensión, desmoralización, exposición a enfermedades respiratorias, falta de intimidad.	
Control de la entrada a un lugar para estar con amigos.	Carencia de vida social; intrusión en su medio de personas extrañas.	
Un lugar propio, que refleje la personalidad de cada uno, donde preparar la comida.	Anonimato, desmoralización, mayor exposición al alcohol, drogas, juego, ...	
Lugar para vivir y dar origen a la familia, aportar modelos de identificación a los niños.	Interferencia con la vida familiar, estrés emocional, modelos inadecuados de identificación.	
Una direción, un lugar donde contactar por teléfono, correo	Interferencia con la búsqueda de trabajo, obtención de renta.	
Sentido de pertenencia a la comunidad, facilitación de la participación social.	Nula participación social.	
Lugar que confiere estatus, valor económico de la casa como inversión de futuro.	Bajo estatus económico, capacidad mínima para mejorar el estatus social.	

Actividad:

Colocad cada una de las frases numeradas que vienen a continuación, en la casilla correspondiente de la columna en blanco del cuadro anterior. No están por orden, así que debéis fijaros en cuál correspondería mejor según los datos que aportan las casillas correspondientes a las columnas de FUNCIÓN y CONSECUANCIAS DE LA PÉRDIDA. Intentad colocarlas en su sitio. Una vez lo hayáis hecho, corregidlo viendo la última línea de este apartado.

CAUSAS que pueden provocar la PÉRDIDA de las funciones de un hogar

1. Diferentes enfermedades, patologías.
2. Malhumorados, sensación de estar vigilados, rechazo de normas de convivencia
3. Dificultad para establecer relaciones normalizadas, barreras en la comunicación, falta de identidad de grupo. Relaciones basadas en el interés, la picaresca, negociarlo todo.
4. Bajo estatus social, baja autoestima, autoimagen negativa.
5. Desconfiados, esquivos, huidizos, mentirosos.
6. Sentimientos de no pertenencia, inseguridad para la búsqueda de empleo.
7. Huraños, sucios, aislados, solitarios, con hábitos marginales.
8. No valoran los bienes materiales, desarraigados, descuidados.
9. Falta de identidad, baja autoestima, desarraigo.
10. Familias rotas, desestructuradas, malos tratos, trastornos afectivos, dependencia institucional como referencia de acogida...
11. Sentimiento de exclusión y marginación.

Solución correcta:

En este orden deben estar en la columna de la tabla: 1, 5, 7, 8, 2, 3, 9, 10, 6, 11, 4

2.5- DOS CONCEPTOS CLAVE: INDEFENSIÓN APRENDIDA Y LAS ATRIBUCIONES

A la hora de trabajar con PSH crónicas es importante conocer dos términos psicológicos que nos pueden dar claves a la hora de iniciar procesos de acompañamiento, que son: la "indefensión aprendida" y "las atribuciones".

- La indefensión aprendida. Hace referencia a aquellos sucesos en la vida de todas las personas que producen la percepción subjetiva y dolorosa de abandono o indefensión en un sujeto. En las PSH hay un asombroso número de sucesos vitales estresantes que aparecen en sus recorridos históricos personales, como por ejemplo: económicos, afectivos, pérdidas, separaciones, paro,...

- Las atribuciones. Nacen de la necesidad humana de responder a la pregunta de por qué ocurren los acontecimientos. Ante una circunstancia que nos ocurra, la atribución que hagamos del suceso determinará nuestro comportamiento. El grado de satisfacción o frustración de la persona con el acontecimiento, condicionará su comportamiento futuro. En las PSH, las atribuciones que hacen de su recorrido vital, y de su elevado número de sucesos vitales estresantes, hacen que su vivencia sea de abandono e indefensión ante tales circunstancias.

Es un proceso largo y complicado, un camino de circunstancias difíciles (sucesos vitales), que dependiendo de la capacidad de expectativas de cada uno (atribución), puede convertirse en un rosario de situaciones vividas como irresolubles, que van produciendo un modo de enfrentarse a las situaciones de manera pasiva, sin esperanza (indefensión aprendida).

Por todo lo que estamos viendo, en el trabajo a realizar con las PSH no podemos ofrecer solamente recursos que pueden ser percibidos (atribución) como inestables y externos, como por ejemplo, albergue, trabajo precario y temporal, etc. Así estaríamos alimentando el problema más que ofreciendo una solución. Tendremos que ayudar a desmontar el proceso de aprendizaje basado en la frustración, donde nuestro acompañamiento principal consistirá en recordarles y devolverles la responsabilidad sobre cada proceso que decidan comenzar para iniciar un recorrido de retribución que les lleve a cambiar lo aprendido, y así poder llegar a la autoconfianza aprendida.

A modo de pistas, podemos indicar los siguientes puntos que podemos trabajar con ellos:

- Recursos dirigidos no sólo a paliar las situaciones duras en que viven, sino a la manera de enfrentarse a ellas.
- Trabajar su asunción de responsabilidades y la motivación.
- La manera de enfrentarse a posibles soluciones.
- Iniciativas de asistencia, con estabilidad temporal como parte de su proceso de rehabilitación.
- Devolverles la responsabilidad sobre sus éxitos y sus fracasos, para que recuperen el protagonismo en sus propias vidas.
- Acciones encaminadas a la promoción de las personas, y que les hagan descubrir oportunidades concretas que puedan aprovechar para empezar a salir de donde están.
- La capacidad de cada persona para decidir sobre su propia vida.

Actividad

¿Qué querrías comentar o resaltar de todo lo tratado en este apartado segundo? ¿Qué novedades te ha aportado?

3 - Siguiendo el rumbo

A la hora de querer iniciar desde nuestra Cáritas parroquial o arciprestal una acción o proyecto a favor de las Personas sin Hogar de nuestra zona, es indispensable recordar la línea de trabajo por la que apuesta Cáritas en todas sus acciones: la línea promocional.

3.1- Líneas de actuación: ASISTENCIALISMO Y PROMOCIÓN

1. CARACTERÍSTICAS DE LA LÍNEA ASISTENCIALISTA.	2. CARACTERÍSTICAS DE LA LÍNEA PROMOCIONAL
La **persona que ayuda** es la que **realiza todas las acciones**, mientras que la persona ayudada es el objeto de la acción.	La persona que ayuda está **en el mismo plano** que la persona ayudada. Se establece una interrelación entre ambos, de manera que el ayudado es protagonista en su proceso.
Es una **línea directiva** en la que **el ayudado no participa de las decisiones** ni de la elaboración de propuestas de solución a su problemática. Recibe las indicaciones sin posibilidad de cuestionarlas.	Es una **línea más democrática** en la que se fomenta la **participación** y la responsabilidad de la persona ayudada.
Es una **línea de trabajo cómoda** ya que la persona que ayuda, diseña, dirige, actúa y evalúa todas las acciones evitándose el cuestionamiento.	Requiere **más esfuerzo**, más desgaste y más coherencia de la persona que ayuda ya que debe llegarse a acuerdos y pactos, aunque el criterio que prime debe ser el de la persona que ayuda.
La **"inserción"** se entiende **unidireccional**; la persona debe acoplarse a la sociedad y ésta permanece inalterable. No existe interrelación entre ambos.	**La reinserción**, significa la **incorporación de la persona a la sociedad**, en la que va a participar de forma activa transformándola y ejerciendo cambios sobre ella.

El **mérito** de la reinserción correspondería principalmente a la **persona que ayuda**, pues es la que dirige el proceso. El protagonismo del destinatario de la acción queda en un segundo plano. El éxito en la adaptación de la persona al recurso se basa más en resultar dócil, no causar problemas, etc... que en el interés o la iniciativa personal.	La reinserción es **mérito** exclusivo de la **persona ayudada**. El que ayuda es el **acompañante solidario** en su camino.
El **tipo de ayudas y actuaciones** suelen cubrir **necesidades básicas** de alimentación, abrigo, etc... y las actuaciones de reinserción consisten en introducirlos en programas basados en **normas de estricto cumplimiento** con acciones muy concretas que olvidan la globalidad de las problemáticas.	Son ayudas que intentan **atender la globalidad de la persona**, con todas sus necesidades, no trabajan con personas parcializadas ni departamentos estancos. Las personas acogen la ayuda que se les ofrece en función del **interés por el cambio de vida** y la responsabilidad personal. **Se atiende a las individualidades** y existe cierta flexibilidad en la aplicación de las normas una vez entran en programas de reinserción.
Las problemáticas que presentan las PSH se abordan de manera **parcializada y directa**. No se trabaja de una manera global, coordinándose con otras instituciones que puedan complementarlas.	En el abordaje de las problemáticas de las PSH, la **coordinación entre los recursos e instituciones** es imprescindible y resulta una herramienta útil para no duplicar esfuerzos.

3.2- NUESTRA LÍNEA DE TRABAJO

1

APOSTAMOS DIRECTAMENTE POR LA PROMOCIÓN, porque implica una preocupación por la globalidad de la persona.

2

En esta acción **ES LA PERSONA AYUDADA LA QUE REALIZA EL VERDADERO ESFUERZO POR CAMBIAR** de vida. **NUESTRA ACCIÓN ES ACOMPAÑAR,** plantear, no dirigir ni arrastrar a la persona.

3

CONSIDERAMOS AL EXCLUIDO COMO UNA PERSONA DIGNA, con capacidad de cambio, que arrastra una serie de problemas y déficits y es ahí donde comienza nuestra labor. Toda nuestra actuación debe ir encaminada a paliar o recuperar ese conjunto de problemáticas**. Apostamos directamente por la promoción porque implica una preocupación por la globalidad de la persona.**

4

LA REINSERCIÓN ES UN PROCESO LIBRE QUE IMPLICA UNA INTERIORIZACIÓN de valores, hábitos, actitudes y conductas que provocan un verdadero cambio interno del estilo de vida.

5

Por todo ello, creemos que **DEBEN SER los miembros de Cáritas implicados en esta tarea los PRIMEROS EN REALIZAR EL ESFUERZO PERSONAL** y de coherencia para ser transmisores eficaces de los valores y actitudes que defienden.

6

CADA PERSONA ES DIFERENTE Y ÚNICA. Existen personas cuyas posibilidades de reinserción son muy limitadas o nulas. **PARA ELLAS ES POSIBLE COMBINAR LA LÍNEA ASISTENCIALISTA Y LA PROMOCIONAL,** pero siempre teniendo en cuenta que no debemos anular el protagonismo que se merecen. Esto implica tener una **ACTITUD PROMOCIONAL DE FONDO.** Cualquier persona, por muy deteriorada que esté, puede realizar cambios que mejoren su calidad de vida.

3.3- PELIGROS

¡No debemos creernos salvadores!

El Otro es el protagonista de su historia; **nosotros le acompañamos en su proceso**, pero él es el único que va a decidir y a elegir, Él es quien mejor conoce sus posibilidades y sus miedos, su historia y sus condicionantes...

Nosotros **no les vamos a "salvar", ni a "condenar"**... son ellos los que acertarán o errarán el camino y aunque nos parezca incomprensible o nos duela, debemos dejarles elegir.

¡Cuidado con infantilizar al otro!

El Otro es capaz de asumir responsabilidades, de crecer, de optar... hacerlo todo por él es no confiar en sus potencialidades, es negarle la posibilidad de que aprenda... es tratarlo como un niño pequeño.

El trabajo que proponemos es un **trabajo re-educativo**, donde la persona debe ganar en autonomía y libertad, tanta como sea capaz de manejar.

Actividad:

En los puntos 3.1, 3.2, y 3.3 se propone una línea de actuación muy concreta para ayudar realmente a las personas más desfavorecidas con las que trabaja Cáritas. Si desde nuestra Cáritas parroquial o arciprestal queremos realizar una acción concreta en favor de las Personas sin Hogar, debemos estar de acuerdo con estos puntos. Releámoslos con atención.

- ¿Qué criterios propuestos en estos tres puntos llevamos ya a la práctica en las diversas acciones que hacemos desde nuestra Cáritas parroquial con las personas desfavorecidas que atendemos? ¿Cuáles no?

3.4- PILARES BÁSICOS DEL TRABAJO DE LOS VOLUNTARIOS DE CÁRITAS PARROQUIAL QUE TRABAJAN CON LAS PERSONAS SIN HOGAR

Para nosotros es muy importante reflexionar sobre algunas **palabras clave** que orientan nuestra manera de hacer y que conforman los **pilares básicos del trabajo que los voluntarios** deben realizar con las personas sin hogar. Algunas ideas son redundantes, pero es tal su importancia que no queremos pasarlas por alto:

1

Coherencia: La integridad del voluntario es lo que le da veracidad. Un voluntario coherente en pensamientos, sentimientos y acciones es el que más transmite, pues su mensaje es claro y sin distorsiones. Queremos proponer un cambio de vida a estas personas, con unos valores y unas formas diferentes a las que utilizan regularmente... así pues, esos valores y esas formas debemos hacerlos nuestros. **La coherencia es primordial para la transmisión de valores.**

2

Acompañante solidario: Asistimos al proceso del Otro, acompañándole en su camino, sosteniéndole cuando tropiece y soltándole cuando comienza a andar. **El objetivo es que gane en libertad y autonomía**, que **asuma responsabilidades** y para ello, nosotros no podemos decidir por él, actuar por él. **Debemos avisarle de los peligros, pero no evitárselos...** el proceso terapéutico pasa por que aprenda a manejarse en libertad.

3

Actitudes promocionales: Debemos buscar siempre la promoción, la autonomía (dentro de los límites de cada persona). Nuestro trabajo debe alejarse de aquellas acciones que perpetúan las situaciones de marginalidad y de exclusión. **La limosna, el asistencialismo, el "parcheo" de situaciones, no hacen sino cronificar y "enquistar"** las mismas, haciendo cada vez más costosa y enrevesada la solución.

4

Planteamientos realistas: Conocer la realidad y la historia de cada uno, es lo que nos marca, con realismo, hasta dónde puede llegar cada persona. Hay personas que siempre dependerán de los servicios sociales y que con mucha dificultad serán autónomos. **Debemos ser conscientes de las limitaciones y de las capacidades de las personas con las que trabajamos.** Crearnos objetivos inalcanzables no conseguirá sino frustrarnos, a nosotros mismos y al que tenemos delante, que juzgaremos de vago, inútil, o incapaz... cuando a lo mejor, los que no adecuan bien la realidad con sus anhelos somos nosotros.

5

Relación de ayuda: En la relación de ayuda, **se busca la acción y el protagonismo del Otro**, que es el actor de su propia historia. **Acompañamos y orientamos,** ayudando al otro a discernir, a poner en juego todas sus capacidades, a expresar, a analizar lo que le está ocurriendo y a buscar soluciones. Nosotros estamos al lado, para que se apoye en nosotros, pero él es el que tiene que hacer esfuerzos por salir adelante.

6

Confrontación: Es una herramienta de trabajo con la que **servimos de espejo al Otro**. En nosotros tiene que ver que sus acciones tienen consecuencias y que debe estar atento en todo momento.

7

Compromiso: El voluntario que participa dentro de una Cáritas Parroquial en esta tarea de acompañamiento a las personas sin hogar, es una persona comprometida en la que se confía, cuyo papel es fundamental y cuya aportación es valiosísima. **El voluntario debe conocer sus limitaciones y exponerlas con claridad.** Eso sí, **aquello a lo que se compromete debe ser exigido.** No cumplir con el compromiso adquirido tiene que ver con la falta de coherencia y también con el sentimiento de estorbo y de exclusión de las personas a las que atendemos, a las cuales, nuestra falta de compromiso puede defraudar y hacer ahondar más en ellos la idea de marginalidad y de que no importan para nada ni nadie.

8

Trabajo en equipo: Es **primordial coordinarse y trabajar junto al otro**, apoyarnos en nuestras decisiones, rebatir las ideas, aportar nuevas visiones, ayudarnos y **crear sentimiento de familia, de equipo. La idea de unidad es la que refuerza nuestras acciones.** Si cada uno actúa bajo su propio criterio, los mensajes que pueden llegar son disonantes y diferentes y pueden distorsionar la percepción que el otro tiene sobre lo que le proponemos. Para ello hemos de reunirnos, hablar, aunar criterios y crear un clima de confianza donde podamos expresar nuestras dudas y certezas.

3.5- RESPUESTAS DEL VOLUNTARIADO

Crear sentimiento de acogida, de pertenencia, de grupo, de familia. **Hacer ver** que no está solo, que tiene personas a su alrededor con las que se relaciona y convive. Ello conlleva unos derechos y unas obligaciones.

Escuchar, compartir experiencias, **apoyarles** en sus dificultades y dudas y **confrontarles** en las actitudes negativas que tienen.

Ofrecer actitudes de **serenidad** frente a la impulsividad del adicto. Ofrecer actitudes de **afrontamiento** de los problemas en contraposición a la huida y escapadas habituales. Ofrecer alternativas positivas de utilización del tiempo libre.

Crear **expectativas realistas** de futuro y ofrecerles alternativas posibles.

Frente a la picaresca
Ser transparentes, coherentes y exigentes con ellos y con nosotros mismos. Facilitar la recuperación de las habilidades sociales. Hacerles ver que sus actitudes conducen al autoengaño y a la cronificación de la situación.
Frente a la falta de madurez
Facilitar que sean protagonistas de su proceso y de su vida. Que vean lo negativo y aprovechen lo positivo que hay en ellos. Que sean corresponsables de sus acciones y coherentes con ellas.
Frente a las carencias afectivas
Ofrecer relaciones de cercanía que combinen exigencia y cariño. Saber diferenciar la frontera entre el amigo y el cómplice. Debemos ser acompañantes solidarios no salvadores ni "colegas" de nadie.

3.6- CONDUCTAS CONCRETAS DEL VOLUNTARIO

Ante la posible presión psicológica que puedan ejercer sobre nosotros, **evitar tomar decisiones precipitadas** para "quitarnos el problema de encima" y **mantenernos firmes en nuestros criterios**.

Evitar que hablen de su pasado con nostalgia y añoranza o como contando batallitas. Se supone que el pasado en muchos casos ha sido perjudicial para ellos, en especial drogas, alcohol, ...

No aceptar **ningún tipo de atención cuando la persona presenta evidentes muestras de haber consumido** alcohol y/o drogas. **Evitar que se recreen en su victimismo**. Cambiemos de actitud mediante la **confrontación**.

Incidir y cuestionar su aseo y su cuidado personal. **Evitar prestar y recibir** dinero, tabaco, invitar. Así no fomentamos la responsabilidad y planificación y no respetamos el sentido del autocontrol, del ahorro.

Evitar dar consejos, ya que estos pueden ser contradictorios o no adecuados por faltar información sobre el caso. **Evitemos los sermones** y las frases del tipo "tú lo que tienes que hacer ..." y preguntemos para que sean ellos los que obtengan la respuesta a sus problemas. **Preguntemos y confrontemos y no sermoneemos.**

Después de todo lo visto en los puntos 3.5, 3.6 y 3.7, pensad en cuál debería ser el perfil más idóneo de los voluntarios de Cáritas que se dediquen a atender y acompañar a las personas sin hogar. ¿Qué diez características o cualidades deberían tener?

4 - Aterrizando

INTERVENCIÓN DESDE LAS PARROQUIAS

Un cartel así puesto en la entrada de la parroquia, indica la seriedad y la responsabilidad con la que queremos trabajar desde nuestra Cáritas Parroquial con este colectivo de personas.

SE RUEGA NO FOMENTEN LA MENDICIDAD A LA PUERTA DEL TEMPLO

TODOS LOS CASOS DE NECESIDAD SE ATIENDEN DESDE CÁRITAS PARROQUIAL

4.1 ÁREAS DE INTERVENCIÓN

CÁRITAS PARROQUIAL

- **Acogida:** a través de la Atención Primaria atendemos a aquellas PSH que llegan a nosotros.
- **Trabajo de calle**. Salimos a su encuentro. Se trabaja con los mismos criterios que en la "acogida".
- **Animación de la Comunidad.** Concienciar de cómo intervenir ante una PSH.

CÁRITAS ARCIPRESTAL

Cuando exista en el mismo territorio o población una problemática de PSH habrá que coordinar la intervención para no duplicar y llevar los mismos criterios. Según las circunstancias en relación a la demanda, cabría plantearse algún proyecto de intervención.

4.2 DISTINGUIR

A) **Personas sin Hogar de paso**, que acuden a nosotros o detectamos en la calle, demandando alojamiento, comida, o el pago de billete para desplazarse a otra población.

En primer lugar, y antes de plantearse la respuesta a dar, hay que conocer su historia, de dónde viene, para qué quiere desplazarse, si tiene alguna adicción,...

Por lo tanto, hay que conocer su situación o realidad de fondo, ya que debajo de sus necesidades básicas y manifiestas, se esconden otras necesidades no manifiestas y que esconden las causas de su situación. No hacer como habitualmente se hace, que es pagarle un billete y quitarnos el problema de encima. Sólo habría que intervenir en los casos en que se planteara salir de las causas que le han llevado a su situación. No hay que darles dinero, pues lo único que haríamos es cronificarles aún más su problemática.

No dar nunca sin nada a cambio, buscando estrategias encaminadas a pequeños cambios, siempre y cuando el interesado se quiera ir implicando.

B) **Persona sin Hogar crónica,** que lleva tiempo en la misma población, es cuando realizaremos el trabajo de seguimiento, tanto desde la acogida como desde el trabajo de calle.

C) **Personas o familias**, que residiendo en nuestra población, se han quedado sin vivienda por distintos motivos (impago de alquiler, desahucios,...).
Hay que tener muy claro que son los Servicios Sociales Municipales, los que deben hacerse cargo de tales situaciones a través de ayudas de emergencia destinadas a tales situaciones. En el caso de que no haya respuesta por parte de la administración, la Cáritas Parroquial analizará cada caso y el tipo de intervención a realizar, teniendo presente que se debe denunciar la no implicación del ayuntamiento, y sobre todo en el caso de que hubiera menores. (En caso de realizar esa denuncia, ponerse en contacto con Cáritas Diocesana, a través del coordinador de Vicaría, para seguir los pasos y procedimientos oportunos y tener mayor efectividad).

4.3- FINALIDAD DE NUESTRA INTERVENCIÓN

1. Establecer una acogida y acompañamiento desde las Cáritas Parroquiales a las personas que practican la mendicidad.

2. Facilitar a la Comunidad Parroquial los instrumentos para ejercer de una nueva manera la Caridad.

4.4- OBJETIVOS DE NUESTRA INTERVENCIÓN

1. Conocer la realidad de las personas que practican la mendicidad en las parroquias (historia, trayectoria, intentos de ayuda anteriores...).

2. Implicar al equipo parroquial en la intervención social con estas personas.

3. Iniciar una relación que incida en la búsqueda de procesos de cambio.

4. Consolidar metodologías (formas de hacer) en la Cáritas Parroquial (por si aparecen nuevas personas).

4.5- ACTUACIÓN

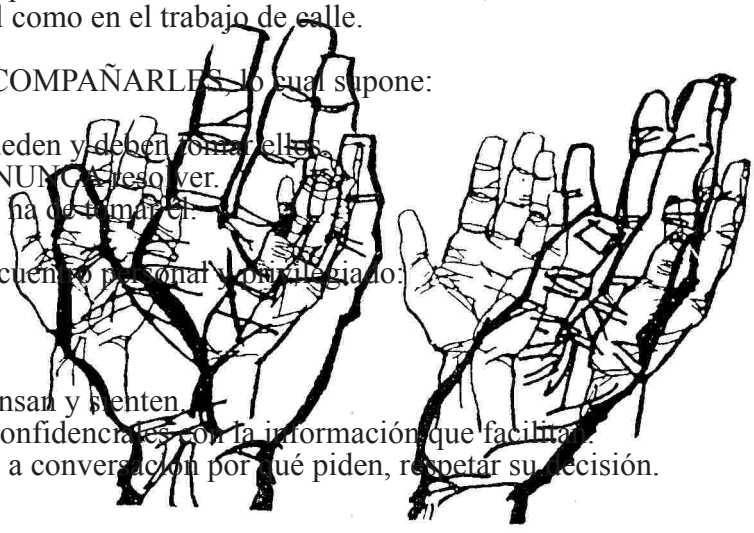
Es imprescindible trabajar en dos frentes: **con los que piden**, y **con los que dan**.

1º. CON LOS QUE PIDEN

Encuentro personal con el otro, que se realiza a través de la entrevista, tanto si se realiza en la acogida de la Cáritas Parroquial como en el trabajo de calle.

La finalidad de este encuentro: ACOMPAÑARLES, lo cual supone:

- No tomar decisiones que pueden y deben tomar ellos.
- Impulsar, animar, orientar, NUNCA resolver.
- No agobiarse: la decisión la ha de tomar él.



Principios que deben regir este encuentro personal y privilegiado:

- Hacerse cercano a ellos.
- Escucharles.
- Conocerles, saber cómo piensan y sienten.
- Respetar su intimidad: ser confidenciales con la información que facilitan.
- No cuestionarles ni sacarles a conversación por qué piden, respetar su decisión.

Funciones de la acogida:

- Ofrecer una posibilidad de comunicación. Acoger es decirle a otra persona a través de la actitud: "tú me importas".
- Dar seguridad. Es decirle: "Tú podrás afrontarlo".
- Aminorar el sufrimiento: Toda relación humana es curativa.
- Devolver la confianza. Reforzando los aspectos positivos del otro.
- Cambiar de actitud frente al problema. Acoger cumple la función de dar alternativas, crear oportunidades, apostar por una salida.
- Reforzar la autoestima personal.
- Situarnos en un plano de igualdad y con actitudes abiertas de no enjuiciar.

2º. CON LOS QUE DAN

- Es la labor más importante a realizar en la parroquia, ya que en la medida que las personas vayan adquiriendo el hábito de NO DAR, la gente dejará de pedir.

- Es una tarea que trasciende al equipo de Cáritas y debe implicar a toda la comunidad parroquial.

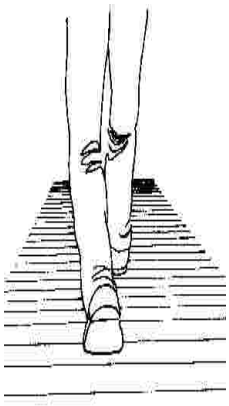
- El trabajo orientado a los feligreses debe ir encaminado a conseguir el objetivo de NO DAR LIMOSNA directamente a las personas que piden, y reconducirla a través de la Cáritas Parroquial.

- Es importante trabajar en este caso LA ANIMACIÓN DE LA COMUNIDAD, transmitiendo mensajes, a tiempo y a destiempo, reflexionando sobre:

- Dando unas monedas, no va a cambiarles la vida.
- Si realmente al dar la limosna, no estamos pensando más en nosotros mismos que en el otro, para "tranquilizar nuestra conciencia".
- Realmente ¿quiero ayudar o no al otro?, si me importa realmente, si mi acción me implica.
- La limosna distancia y separa al que da y al que recibe la ayuda. No hay relación de reciprocidad.
- La limosna potencia, mantiene y cronifica su pobreza y marginación.
- Pensemos en alguna experiencia personal en que nos hayamos sentido realmente ayudados, ¿qué aspectos destacaríamos? Podríamos decir: que nos hemos sentido escuchados, nuestra autoestima y responsabilidad se han despertado, me he sentido amado, en definitiva "al otro le he importado"…
- Al dar la limosna ¿se despiertan en el otro las cualidades mencionadas?
- Todas las personas que desde algún programa de Cáritas han pasado un proceso de reinserción, han manifestado en repetidas ocasiones que la limosna les ha mantenido durante más tiempo en la calle, no se han sentido queridos y no se han enfrentado a sus verdaderos problemas.
- Dar pistas concretas de que se puede ayudar de otra manera, como derivarles a la acogida de Cáritas.

4.6- TRABAJO DE CALLE

La filosofía inicial que inspira el proyecto de trabajo de calle es la de acercarnos a las personas que ya no acudían ni siquiera a los recursos asistenciales. Personas a las que su actitud de apatía y dejadez sumía en situaciones de total abandono. La experiencia desarrollada nos sigue confirmando que sólo la relación de cercanía, empatía y ayuda puede motivar en ellos inquietudes de cambio, sólo esta relación puede crear vínculos significativos por los cuales merezca la pena intentar levantarse.



Lo que contamos ahora es, sobre todo, el espíritu de una experiencia. Una experiencia que continua y está presente en el quehacer cotidiano. Y también nos damos cuenta que este espíritu es el motor que nos alienta a todos, técnicos y voluntarios. Y es que el trabajo de calle tiene sentido porque está en la esencia y en la identidad de Cáritas, porque es la labor primigenia de Cáritas, que se acerca a la persona, va a su encuentro, se sienta junto a él y le ofrece lo que en realidad somos: nuestro tiempo y disponibilidad, respetando su proceso y voluntad.

El trabajo de calle, pues, va dirigido a personas que por razones sociales, personales, estructurales... no acceden a los recursos y siempre se quedan fuera, en la calle. Pasan a formar parte del mobiliario urbano, viven en una esquina, en un parque, bajo del puente, de una manera estable. Muchos de ellos han perdido las esperanzas en los demás, y lo que es peor aún, en sí mimos.

Por tanto, el trabajo de calle supone una opción que debe realizar la Cáritas Parroquial o Arciprestal por ir al encuentro de aquellas personas que residen de una manera estable en nuestra demarcación parroquial, y rechazan cualquier intervención o no quieren ir a los recursos sociales.

Objetivos

- Incidir sobre los sin techo y las redes de apoyo que "facilitan" la situación en que se encuentran.
- Acercamiento y acompañamiento social.

Actividades

- Acercamiento y seguimiento a PSH crónicas y estables para los cuales las instituciones no dan respuesta a sus necesidades.
- Trabajos de investigación sobre estas personas.

Nota: Cuando se trate de iniciar un programa de acompañamiento hacia las PSH desde una Cáritas Parroquial, ubicada en la ciudad de Valencia, es importante ponerse en contacto con la sede de Cáritas Diocesana de Valencia a través de los responsables del proyecto Simón, los cuales realizan seguimiento de algunas personas que se encuentran en las calles de Valencia, para poder trabajar coordinadamente y no duplicar los casos de seguimiento.

Fases de intervención

Podemos hablar de distintos momentos en la intervención:

a) Conocimiento inicial. Observación.

La observación como técnica es fundamental, ya que es la herramienta con la que vamos a configurar la visión inicial de la situación de la persona. Se recibe información por parte de particulares u organismos sociales. Estos nos indican acerca de determinadas personas ubicadas habitualmente en algún lugar de la vía pública, que ejercen la mendicidad y están visiblemente deteriorados físicamente. Otro método de detección son las rutas que se pueden fijar para localizar sujetos susceptibles de intervención, intentando diversificar horarios para comprobar su permanencia en el lugar.

La demanda de ayuda no parte de la persona y hemos de respetar su intimidad y modus vivendi; ofrecer nuestro acompañamiento ha de ser vivenciado como algo gratuito que no incomoda ni se impone, así pues, antes de presentarnos es conveniente detectar el grado de desarraigo y soledad en la que se encuentran. Conocer la zona nos dará una idea de las posibilidades de conocimiento y apoyo por parte de los vecinos, comercios, barrios, parroquias,...

La fase de observación inicial suele constar aproximadamente de tres o cuatro visitas.

b) Creación de la relación.

El inicio de este segundo "momento" es primordial. Se trata de nuestro primer acercamiento. La manera concreta de presentarnos dependerá de la persona a la que nos presentemos, aunque, dentro de la espontaneidad, existen ciertos puntos esenciales que no hay que olvidar: no debemos crear falsas expectativas; no debemos crearnos una identidad falsa; respetar el ritmo y los recelos que podemos despertar en el otro.

Ante el perfil de estas personas de hostilidad, aislamiento, pérdida de habilidades sociales y desconfianza, es posible que la comunicación no sea tan fluida como nosotros esperamos. Este es un hecho que hay que tener en cuenta desde un principio. Nuestra presentación y acercamiento pasará por lograr cierta familiaridad, acercándonos sin crear expectativas ni sensación de interrogatorio, en un entorno cordial y respetuoso, dejando evidente nuestro interés por la persona en sí, y aceptando ciertas dosis de desinterés o apatía por su parte.

A medida que la relación vaya adquiriendo soltura, será necesario e importante recoger datos de su historia y antecedentes que le han llevado a esta situación. Un elemento importante para aumentar su confianza será que por nuestra parte se garantice una continuidad en la relación y que nuestra constancia y seriedad queden claras.

Para elaborar una visión completa de la situación es necesario conocer el ambiente, los apoyos, las personas de las cuales recibe ayuda, qué contraprestación realiza, cómo vive y entiende de la relación con los vecinos, captar sus opiniones e impresiones y sentimientos.

Lo importante es priorizar la relación con la persona, esta relación será la que determinará el momento y la manera de ponernos en contacto con los apoyos para completar el conocimiento de la situación real en la que vive. Hemos de ser cautos y respetuosos con la intimidad.

Nuestra relación ha de ser una relación de ayuda, en que la persona aprenda a reflexionar acerca de su situación y de sus posibilidades. Son personas muy deterioradas y acostumbradas a su vida en la calle, no debemos tener prisa. La relación constante y continuada nos irá mostrando la mejor manera de ir confrontando y ayudando a la persona a buscar mejoras en su calidad de vida.

c) Incorporación del voluntariado, formación, inicio y seguimiento.

El voluntariado es fundamental para el desarrollo y continuidad del proyecto. A medida que se van incrementando el número de personas con las que trabajamos, aumenta la dificultad para poder visitarlos semanalmente, sobre todo en las poblaciones grandes; es necesaria su colaboración para el mantenimiento y continuidad en los seguimientos, ya que en bastantes ocasiones tal seguimiento se prolonga en el tiempo y no podemos abandonar un caso ya iniciado.

Se procurará, que en la medida que se vayan incorporando nuevos voluntarios, éstos vayan acompañados de un voluntario veterano, que lo irá introduciendo en el quehacer de acompañar. A medida que vayan adquiriendo confianza los voluntarios, se configuran parejas, a ser posible estables, que asumen el seguimiento de dos o tres casos, según posibilidades de desplazamiento, dificultad en la relación u otros motivos.

Los voluntarios efectúan visitas semanales, siempre por parejas, y procurando realizar la visita el mismo día de la semana y a la misma hora.

Instrumentos de registro de las fases intervención

- Registro de la información. Constará: Nombre y apellidos. Fecha de inicio de la intervención. Fecha de cierre de la intervención. Ubicación habitual. Voluntarios que realizan su seguimiento.

- Ficha de seguimiento. Donde se anotará: la fecha de la visita, quiénes lo visitaron, lo más relevante de cada visita.

  Hemos de señalar o indicar:

  . si encontramos a la persona.
  . si no ha sido posible la entrevista.
  . si no la hemos encontrado.
  . la entrevista que tuvimos con los apoyos.

Si en vuestra comunidad o arciprestazgo os aventuráis a iniciar esta labor... ¡Os animamos a ello! Ya que ***entendemos que la labor primigenia de Caritas*** *es acercarse al pobre, ir a su encuentro, sentarse junto a él y ofrecer lo que en realidad somos: nuestro tiempo y disponibilidad, nuestra persona, respetando y ayudando, "estando ahí" sin condiciones...*

❹ Poneros en contacto con vuestr@ coordinador/a de vicaría o el Responsable del Programa Diocesano de PSH. Nos gustaría poder ofreceros y compartir coordinación, metodología, formación... y energía solidaria.

4.8- EL CONOCIMIENTO DE LOS RECURSOS

ES CONVENIENTE TENER UN CONOCIMIENTO DE LOS RECURSOS QUE EXISTEN TANTO EN LA PROPIA POBLACIÓN O MANCOMUNIDAD, PARA PODER INFORMAR Y RESPONDER A LA PROBLEMÁTICA DE FONDO QUE EXISTE EN UNA PSH Y SABER QUE SERVICIOS OFRECEN PARA PODER REALIZAR UN TRABAJO DE REINSERCIÓN. ES IMPORTANTE COORDINARSE CON LOS RECURSOS PARA PODER OFRECER UNA RESPUESTA ADECUADA.

a) Según el tipo de población donde residamos

Poblaciones pequeñas. Por lo general las PSH que aparecen en este tipo de poblaciones suelen estar de paso. Hay que recordar que antes de plantearse la respuesta a dar, hay que conocer su problemática de fondo. Sólo hay que intervenir en los casos en que se plantee salir de las causas que le han llevado a estar en la situación en la que se encuentra, procurando no dar nada a cambio. Hay que conocer los recursos que existen en la mancomunidad.

Poblaciones grandes. Realizaremos seguimiento a través del trabajo de calle, y exigiremos a la Administración Municipal la creación de recursos de alojamiento y programas de reinserción para aquellos que en un momento determinado se planteen salir de su situación. Se puede plantear a nivel Interparroquial la creación de algún recurso propio de reinserción.

Poblaciones de capital de provincia. Son las que mayores recursos tiene para PSH, pero debemos saber que tales recursos, sobre todo los de alojamiento, son de ámbito municipal y no puede absorver las demandas de otras poblaciones, ya que en la mayoría de las ocasiones estos recursos están colapsados. Debe ser y es competencia municipal la responsabilidad de la creación de recursos propios para las PSH en cada población. Sería importante en el ámbito arciprestal la creación de un servicio de trabajo de calle para detección y seguimiento de PSH.

En Valencia capital existe el Centro de Atención Social a Personas sin Techo (CAST), dependiente del Ayuntamiento, donde se coordina y deriva a los recursos existentes para PSH en la ciudad de Valencia. Pero es importante recordar que dicho centro es de ámbito municipal y no atiende a personas derivadas de otros municipios. Todo ello es debido a dos motivos: cada municipio debe responsabilizarse por atender a las PSH, y porque, como ya se mencionó anteriormente, la mayoría de los recursos están colapsados.

PARA LAS SITUACIONES DE EMERGENCIA (ENFERMEDAD, CLIMATOLOGÍA,...) QUE PRECISEN ALOJAMIENTO TEMPORAL POR CAUSAS HUMANITARIAS, DEBE DE SER EL AYUNTAMIENTO EL QUE DEBE IMPLICARSE EN TALES CIRCUNSTANCIAS.

SIEMPRE QUE TENGAMOS ALGUNA DUDA A LA HORA DE CÓMO INTERVENIR CON UNA PSH, LLEVANDO CON ÉL UN TIEMPO DE SEGUIMIENTO Y QUE EN UN MOMENTO DETERMINADO SE PLANTEE INICIAR UN PROCESO DE PROMOCIÓN, Y QUE NO DISPONGAMOS DE RECURSOS O INFORMACIÓN EN NUESTRA ZONA, DEBEMOS PONERNOS EN CONTACTO CON NUESTRA/O COORDINADOR DE VICARÍA O CON EL RESPONSABLE DEL PROGRAMA DE PSH DE CÁRITAS DIOCESANA, CON EL FIN DE VALORAR CONJUNTAMENTE LA ALTERNATIVA MÁS ADECUADA.

b) Conocimiento de los recursos según la problemática/s que presente una PSH

. Drogodependiente. Nuestra función será informarle, si desea salir de su adicción, de la Unidad de Conductas Adictivas que exista en su zona. Debemos plantearnos si realizamos seguimiento desde el trabajo de calle.

. Inmigrante. Si tiene PTR (Permiso de trabajo y residencia) y la razón de estar en la calle es por falta de trabajo, nuestra intervención será de orientación laboral (bolsas de trabajo, INEM, grupos de solidaridad con los parados, etc.). Si carece de permiso de residencia debemos informarle de que existe un programa de retorno voluntario a su país de origen; clases de castellano, orientación jurídica, etc.

. Mujer. Si plantea problemática de malos tratos, le indicaremos que debe presentar denuncia y dirigirse a la policía municipal más próxima, y allí le orientarán del recurso al cual dirigirse.

. Alcoholismo, ludopatías. Le informaremos si en nuestra zona existen programas de recuperación, y si no desea salir, realizarle seguimiento a través del trabajo de calle.

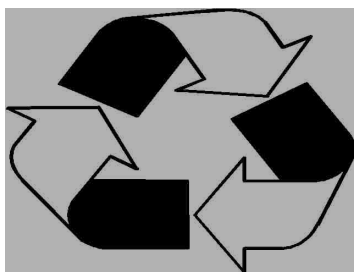
. Enfermos mentales. Es importante conseguir un diagnóstico psiquiátrico por escrito para poder solicitar un ingreso involuntario o una incapacitación.

. Personas mayores. Si son mayores de 65 años les ofreceremos la posibilidad de gestionarles, desde servicios sociales, una residencia.

. Temporeros. Su única demanda es el alojamiento, por lo que tiene que ser la propia Administración la que ponga a su disposición viviendas de alquiler, o los propios empresarios que los contratan.

DESTACAMOS QUE CUANDO SE HA REALIZADO DURANTE UN TIEMPO UN SEGUIMIENTO CON UNA PSH Y LO HEMOS DERIVADO HACIA ALGÚN RECURSO, NO DEBEMOS CORTAR LA RELACIÓN DE INMEDIATO SINO REALIZAR UN SEGUIMIENTO LAXO.

4.9 POSIBLES PROYECTOS DE PROMOCIÓN



Centro de encuentro

La creación de un recurso de baja exigencia supone una actitud, una decisión, un creer en las personas, donde la flexibilidad y la ausencia de límites, excepto el consumo de sustancias (drogas, alcohol,...) en el mismo centro, forman parte de una estrategia, ya que no se ponen condiciones previas en la acogida, ni tampoco se exigen cambios en la persona.

Perfil. Trataría de responder a las siguientes situaciones:

a) Personas que no pueden acceder a los servicios de alojamiento por estar saturados en su nivel de ocupación, o porque han agotado el tiempo de estancia.
b) Personas que rechazan cualquier recurso de alojamiento por diversos motivos: rechazo a la institución, deseo de mayor libertad y autonomía.
c) Aquellos que después de un tiempo de permanencia en un programa, no han llegado a finalizar su proceso de reinserción y se encuentran de nuevo en una situación de vulnerabilidad.

Sus objetivos generales serán:

. Estimular la autoestima y la dignidad de la persona.
. Generar sentimientos de pertenencia.
. Poder informar y asesorar.
. Facilitar y reforzar la comunicación mediante la escucha activa.
. Conocer sus necesidades.
. Ser puente hacia otros recursos.

Indicadores:

. Dificultades en las capacidades de relación.
. Deterioro de la autonomía personal.
. Grado de motivación.
. Diagnóstico de abusos en adicciones (ludopatía, alcoholismo,...).

Servicios:

. Orientación, información de recursos.
. Ducha.
. Café y galletas.
. Botiquín.
. Biblioteca.

Actividades:

. Sala de estar con televisión para horas determinadas.
. Juegos de mesa, para un tiempo determinado.
. Lectura.
. Entrevista si lo desea con el educador o trabajador social.

Albergue

Se debe plantear siempre como un recurso que intente dar una respuesta global a sus necesidades detectadas, y no como un recurso simplemente asistencialista que intenta dar una solución parcial a un problema global.

Por ello, siempre hay que plantear este recurso de alojamiento, vinculado a programas de reinserción y a la coordinación con servicios de rehabilitación (Unidades de Conductas Adictivas UCAS,...).

Casa de Acogida

Es un recurso para PSH crónicas. Este término lo aplicamos a todas aquellas personas de edad avanzada, sin techo, cronificados por el largo tiempo permanecido en la calle, con serios problemas de alcohol, deterioro físico, desarraigo familiar y social, carentes de medios económicos y posibilidades laborales.

Objetivos

. Dignificar la vida de estas personas, ofreciéndoles un hogar y un calor humano que les ayude a dejar sus adicciones e integrarse en la medida de lo posible en la sociedad.
. Que libremente accedan a venir a vivir con nosotros, donde encontraran compañía y calidad de vida.
. Normalizar en la medida de lo posible la vida de los residentes: dejando adicciones, cumpliendo normas internas y de convivencia y relacionándose con grupos externos.
. Sensibilizar a la sociedad con el problema de los transeúntes y sin techo, tanto en el ámbito interparroquial como en la sociedad en general, para que los incluyan en su entorno una vez normalizados y respondan ante este problema social de manera efectiva.

Funcionamiento y actividades

Se requiere inversión en personal especializado. La casa de acogida funciona con una persona contratada y un equipo de voluntarios. Durante todo el tiempo la casa tiene un responsable que acompaña a los residentes. La persona contratada diseña y propone la intervención con cada una de las personas, las cuales se involucran en las actividades de la casa, participando en la limpieza y mantenimiento, compras, cocina, y en las actividades específicas que se creen oportunas para su proceso personal: acudir a grupos de terapia, seguimiento médico, actividades de ocio...

La casa de acogida tiene una presencia muy activa en la población en la que se encuentra; participando de las actividades que se proponen en la comunidad y promoviendo acciones de sensibilización y concienciación.

Casas de Acogida para PSH convalecientes

Con las mismas características que las casas de acogida, con la diferencia que las personas acogidas no son autónomas y requieren de la ayuda de una tercera persona para realizar actividades de la vida diaria. Se requiere inversión en personal especializado.

Centro socio-ocupacional

Finalidad

Acompañar a la persona sin hogar para cambiar hábitos y actitudes propios de la marginación hacia la adquisición e interiorización de valores positivos, que le lleven a una vida digna y autónoma que favorezca su integración social.

Condiciones previas

- Considerar al acogido en su globalidad, como una persona con múltiples dimensiones y capacidades, que arrastra unos déficits.
- Que la propia PSH voluntariamente manifieste su intención de dejar la calle y la dependencia institucional.

Objetivos Generales

1. Servir de enlace entre la vida marginal y la social: creación de lazos de amistad, recuperación de la autoestima, ruptura del aislamiento social y emocional, aprender a realizar actividades y a tomar decisiones en grupo, ofrecer un tiempo de análisis, reflexión y afrontamiento de sus problemas, ocupación del ocio y del tiempo libre de forma constructiva, posibilitar la integración del individuo en grupos normalizados del barrio o ciudad, reestructuración cognitiva, servir de apoyo en procesos de deshabituación alcohólica y/o de ludopatías, y aprender una administración económica coherente y adaptada a su realidad.

2. Servir de enlace entre la vida marginal y la laboral: cumplimiento de un horario, asunción de responsabilidades, ganar seguridad en sí mismos, motivar el afán de superación y la conciencia de esfuerzo, ganar autonomía respecto a las instituciones y los apoyos puntuales, ser capaces de llegar a ser competitivos en la realización de tareas prelaborales, desarrollar el concepto de empleabilidad a nivel individual, y mejorar la capacitación profesional.

Actividades:

- Tareas ocupacionales: el trabajo es la base del proceso educativo ya que favorece la recuperación de hábitos y actitudes laborales.
- Presupuesto: planificación, autocontrol y ahorro; en contraposición con "vivir al día" y "ser yo el dueño del dinero y no al revés".
- Respeto de normas y horarios: beneficia la responsabilidad, interés y exigencia; a la vez que pueden evitar y ayudar a superar momentos de crisis.
- Grupos terapéuticos y de autoayuda: no sólo para confrontar, sino también para marcarse objetivos y metas, adquirir habilidades sociales y hábitos sanos, aprender a identificar y procesar sentimientos, etc...

- Entrevistas personales: a fin de conocerse a sí mismos, buscar los verdaderos porqués a sus situaciones y las claves para superarlas, abrirse, compartir...

- Fines de semana: buscan la ocupación sana y activa del tiempo libre, descubrir otras alternativas de diversión, favorecer el protagonismo y la convivencia del grupo, conocer y apreciar la naturaleza y la ciudad.

- Limpieza: la limpieza significa higiene y orden, dejar el pasotismo de la calle y preocuparse por el lugar donde trabajamos y vivimos.

- Responsabilidades: cada acogido tiene una responsabilidad unipersonal, además de las comunes a todos (organización limpieza, gestiones fin de semana, cuidado del jardín, máquina de fotos, luces...)

- Talleres de lectoescritura, cálculo y conocimiento del medio.

- Voluntariado: participación activa de voluntari@s en la planificación, ejecución y evaluación del programa y sus actividades.

Vivienda Tutelada

Objetivos Generales:

Servir de enlace entre la vida marginal y la familiar: cuando el acogido vive en la vivienda tutelada, se hace posible trabajar para la consecución de los objetivos los siguientes:

1. El respeto a unas normas básicas de convivencia como en cualquier familia: comunicación, corresponsabilidad, afecto, espacios comunes.

2. Afrontar las dificultades de la convivencia, y buscar soluciones responsables.

3. Profundizar más en su realidad personal, para de ahí experimentar un cambio profundo, y poder adquirir unos valores humanos que le den sentido a su vida y que le puedan guiar para evitar caer de nuevo en la marginación.

4. El aprendizaje de tareas domésticas: limpieza, plancha, cocina, compras, mantenimiento de la casa, administración económica, etc.

5. Facilitar una formación básica, una formación profesional y una orientación laboral que permita a la persona integrarse en el mercado laboral.

6. Ampliar las redes y relaciones sociales de la persona acogida en otros ambientes ajenos al programa, en función de sus aficiones y centros de interés.

7. Contactar con la familia de origen para realizar procesos de acercamiento a la misma y mejorar las relaciones habitualmente rotas.

Actividades:

- Continuar y profundizar con todas las actividades ya iniciadas en el centro sociocupacional
- Tareas domésticas (limpieza, cocina, ropa...) y de organización del hogar (compras, menús, mantenimiento...)
- Incidir en la interiorización de valores, la formación profesional y el crecimiento personal más intenso, donde se combinan las tareas ocupacionales en el centro socio-ocupacional con las actividades terapéuticas de la vivienda tutelada y otras actividades fuera del ámbito del programa.
- Por último, una constatación de lo aprendido realizando actividades –de relaciones sociales y familiares, laborales, de ocio- externas al programa en ambientes normalizados que favorezcan la inserción de un modo progresivo.
- Es prioritario que la persona acogida llegue a conocerse a sí misma, pueda identificar las verdaderas razones de sus problemas y de ahí poder comenzar a reconstruirse, teniendo como principios: potenciar la autenticidad de la persona, la honestidad, la claridad, la constancia, la asunción de responsabilidades.

5. ANEXO para la sensibilización de la comunidad

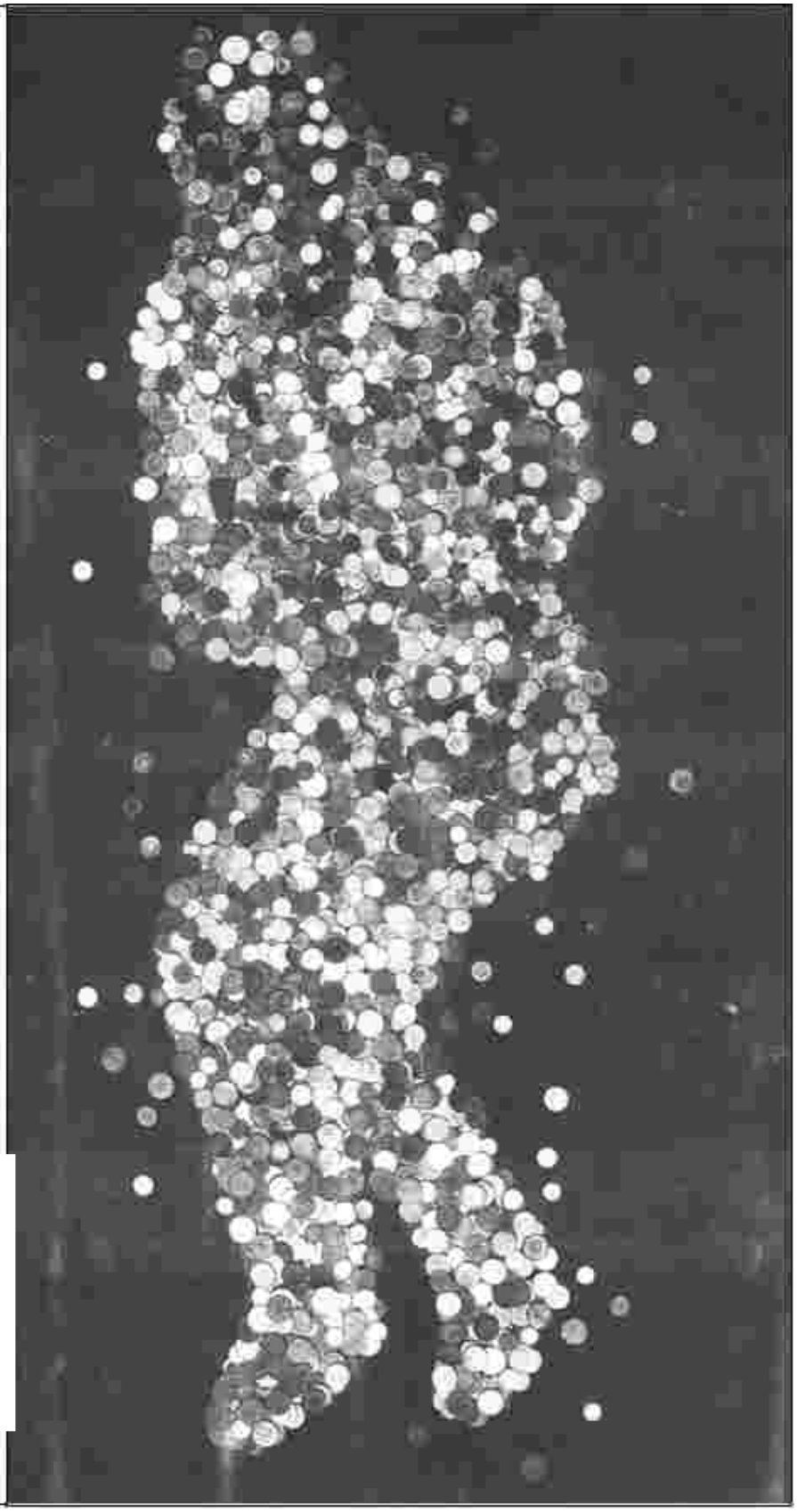
TU AMABILIDAD PODRÍA MATAR

El dinero que das a aquellos que mendigan, en realidad, les mantiene en la calle.

En algunos casos, con ese dinero les estarías ayudando a que compraran drogas o alcohol que les podría matar.

Da responsablemente, ayuda en lugar de ello al proyecto de Cáritas que trabaja con las personas sin hogar.

Cáritas



El tercer domingo de noviembre se celebra todos los años el día de las Personas sin Hogar. Desde Cáritas Española se preparan unos carteles y dípticos para la sensibilización de la sociedad y de la comunidad cristiana sobre las problemáticas que sufren estas personas. Es un material que está a disposición de todas las Cáritas Parroquiales.

Carteles de campañas de años anteriores:

Algunas personas preferirían ser tratadas como objetos
Cáritas
Trabajamos por la justicia
EL JUEGO
GUESSING
FRAGIL
Ayúdanos a ayudarles: 902 33 99 99 o en tu Cáritas Diocesana

Soy tan persona como tú, con tus mismos derechos, aunque con frecuencia no son respetados.

Tengo derecho a un trato digno, a participar en la sociedad plenamente, a recibir asistencia y prestaciones sociales en mi necesidad.

Las Leyes obligan a los Ayuntamientos a proporcionar alojamiento estable, asistencia, ocupación y ayuda para salir de la calle e integrarme en la sociedad.

Míranos. Conócenos, entérate de nuestros problemas, coméntalo a tu alrededor…. Ofrece tu tiempo, tus habilidades, tus conocimientos… Hacen falta voluntarios de muchos tipos.

Exige a los poderes públicos que asuman su responsabilidad y que den una respuesta integral a nuestra situación.

Es lo único que, hoy, te pedimos. Después de todo somos tus vecinos. Vivimos en tu calle. En la calle.